



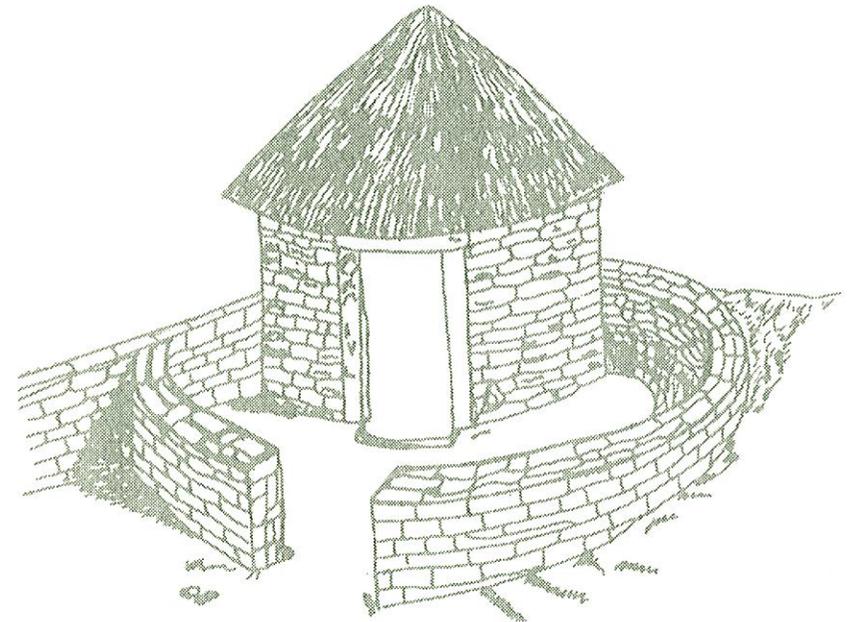
GRUPO ARQUEOLÓGICO
"ALFREDO GARCÍA ALÉN"

EL YACIMIENTO ARQUEOLÓGICO
DEL MONTE SANTA TECLA
(LA GUARDIA-PONTEVEDRA)



RAMÓN PATIÑO GÓMEZ
Grupo de Arqueología "Alfredo García Alén"

**EL YACIMIENTO ARQUEOLÓGICO
DEL MONTE SANTA TECLA
(LA GUARDIA-PONTEVEDRA)**



RAMÓN PATIÑO GÓMEZ
Grupo de Arqueología "Alfredo García Alén"

ISBN
84-923135-0-1

Depósito Legal
VG: 729-97

1-¿QUÉ ES EL MONTE TECLA?

El monte Sta. Tecla es un privilegiado lugar desde el que se pueden ver unas maravillosas vistas sobre el Océano Atlántico, Portugal y la desembocadura del río Miño. Además de esto es un lugar estratégico en el que se ubica el yacimiento arqueológico más conocido del Noroeste peninsular.

En este yacimiento se pueden apreciar todo un conjunto de viviendas que pertenecen a un poblado castreño en el que la cultura romana dejó su huella en un momento histórico, el cambio de Era, en la que las rutas marítimas sustentaban las relaciones comerciales que existían entre los diferentes territorios que componían el Imperio Romano.

En su origen, el poblado de Sta. Tecla fue un pequeño castro, instalado en las laderas del Facho, con moradores que vivían preferentemente de la agricultura, la ganadería y el marisqueo, hasta donde llegan los primeros comerciantes mediterráneos, seguramente Fenicios y Cartagineses con base en Gadir (Cádiz), para conseguir, mediante el sistema de trueque, minerales como el estaño, el oro o la plata.

Tras la conquista romana, el castro de Sta. Tecla sufre una fuerte transformación provocada por pasar a ser uno de los principales centros de distribución de productos comerciales romanos. Esto genera que el primitivo poblado sufra una serie de ampliaciones en su recinto. Es de tal magnitud este cambio que se puede afirmar que el primitivo poblado se convierte en una auténtica "civitas provincial romana", con una gran población que ocupa con sus viviendas todo el monte en sus laderas Norte y Noreste.

Según los datos arqueológicos, la nueva ciudad tuvo una gran importancia durante la dinastía Julio Claudia (14-68 d. C.), como parece quedar demostrado por la gran cantidad de productos romanos que se han encontrado y las importantes piezas que se pueden ver en el Museo Monográfico situado en la cima del monte.

En el estado actual de las investigaciones se puede afirmar que el yacimiento del monte Sta. Tecla lo componen los restos de un gran poblado ocupado, desde los años inmediatos al cambio de Era, por una fuerte masa de población indígena que va a sufrir una gran influencia por parte del mundo romano.

2-HISTORIA

Los restos arqueológicos del poblado galaico-romano de Sta. Tecla fueron descubiertos en 1913 cuando se realizaba la pista de acceso a la cima del monte, aunque desde 1900 se desconfiaba de la existencia en el lugar de un asentamiento antiguo. Por aquellas fechas se recogieron algunas piezas de bronce y fragmentos cerámicos varios, hallazgos estos que fueron publicados aquel año en el diario pontevedrés "El Ancora".

Después de innumerables peripecias burocráticas se comienzan las primeras excavaciones arqueológicas en 1914, bajo la dirección de D. Ignacio Calvo Sánchez, que en campañas sucesivas, y durante 9 años, pone al descubierto las zonas denominadas Calvo I y II, la muralla y algunas viviendas en la zona Sur.

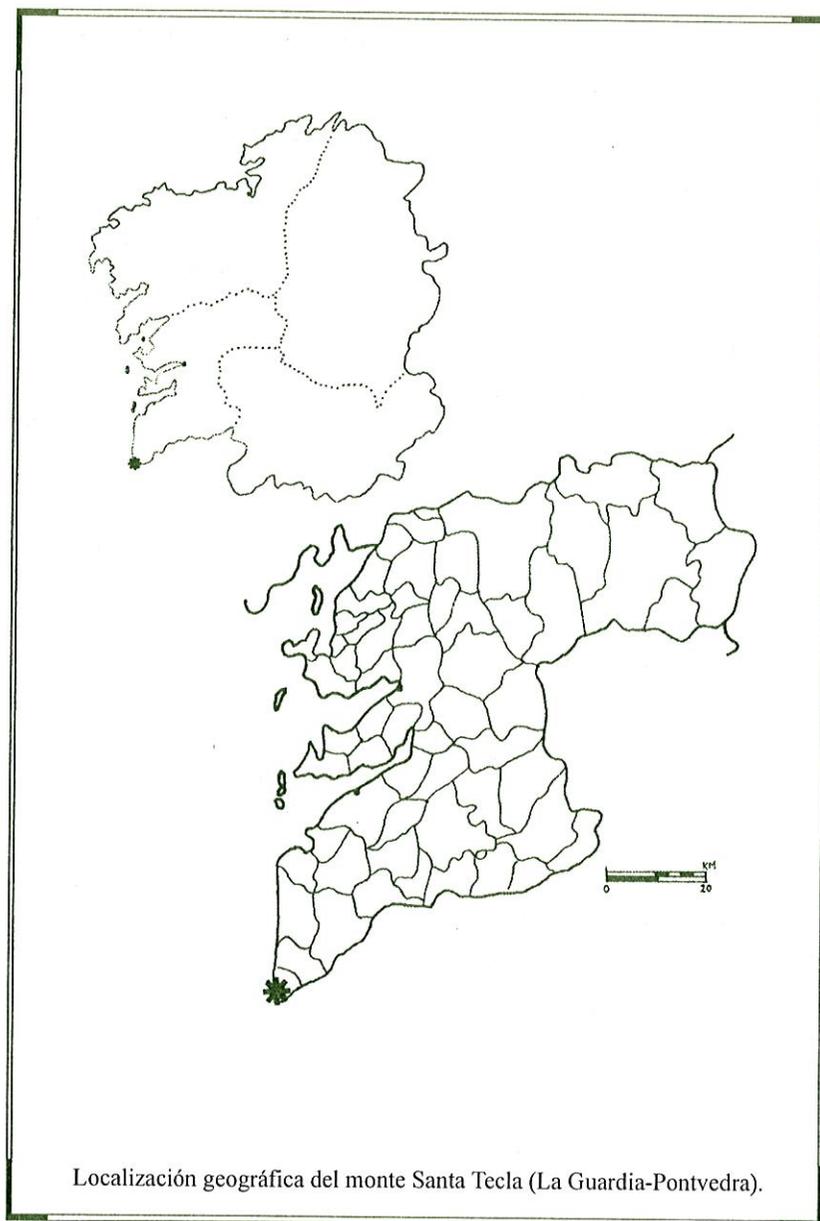
Durante cinco años las investigaciones se detienen hasta que en 1928, el catedrático de la Universidad de Valladolid, D. Cayetano Mergelina Luna, las reinicia donde las había dejado su predecesor, para luego continuar por la ladera Este (la que mira sobre el Miño), tratando de definir la zona entre la Calvo II y la puerta Sur. Las excavaciones continúan hasta 1933, con lo que se ponen al descubierto una gran cantidad de viviendas y se levanta el primer plano de las zonas Calvo I y II.

Durante el período Mergelina se consigue que el 4 de Junio de 1931 el Monte Sta. Tecla sea declarado Monumento Histórico Artístico de carácter Nacional.

Las labores de excavación quedan detenidas hasta que en el año 1952 D. Manuel Fernández Rodríguez reinicia los trabajos, tratando de completar sectores anteriormente excavados y zonas en las que se presumía la existencia de nuevas viviendas como la zona superior de la ladera norte, bajo la casa forestal. Estos trabajos se continúan en función de las aportaciones económicas, hasta el año 1972.

Entre 1965 y 1972 se reconstruyeron totalmente dos viviendas en los sectores Calvo I y Calvo II que son la imagen más popular y divulgada de este poblado, y que se edificaron siguiendo reconstrucciones realizadas en algunos castros portugueses.

Después de siete años de abandono, entre 1979 y 1980, se efectúan una serie de trabajos, supervisados por D. Alfredo García Alén, tendentes a la consolidación de los restos excavados, que estaban desmoronándose por los efectos de las inclemencias climatológicas, y a la limpieza de la vegetación que afectaba a la conservación de las viviendas.



Localización geográfica del monte Santa Tecla (La Guardia-Pontevedra).

Desde 1983 se realizaron en el yacimiento sucesivas campañas de excavación que de forma sistemática se centraron en el poblado Calvo I, en una zona esquinada dejada sin excavar por Calvo y Mergelina. Estas investigaciones fueron dirigidas por Don Antonio de la Peña Santos, Conservador de Fondos Arqueológicos del Museo de Pontevedra, que contó con la colaboración del Grupo de Arqueología "Alfredo García Alén", y estudiantes de varias universidades españolas. El apoyo económico, en estas nuevas excavaciones, estuvo a cargo del Ayuntamiento de La Guardia y la Xunta de Galicia.

Como consecuencia de estos últimos trabajos se consideró necesaria una labor de consolidación y restauración de los restos que comprenden el poblado Calvo I, no solo las nuevas viviendas exhumadas sino también una gran parte de las antiguas. Estos trabajos, bajo la dirección de Doña Montserrat García Lastra Merino, se comenzaron en 1986 utilizando una técnica de restauración que, consolidando las estructuras originales, marcaba la diferencia entre éstas y las partes añadidas. En este caso se empleó como línea de demarcación unas plaquetas de ladrillo refractario, de color beige, de aproximadamente un centímetro y medio de ancho. El aparejo nuevo se dispuso de acuerdo con el original, uniendo las piedras con una argamasa, compuesta por xabre (granito meteorizado), cal y cemento, el primero en mayor proporción. Se procuró, en todo momento, que la argamasa fuese lo menos visible en las paredes y en los remates de los muros. El número de hiladas que se añadieron en la consolidación varió según los casos concretos de cada vivienda y, principalmente, en función de la estabilidad de los muros. Estas pautas permiten que el yacimiento de Sta. Tecla ofrezca al visitante y a los estudiosos una visión más acorde con la realidad, sin añadir nada que no haya sido comprobado o documentado en las excavaciones.

3-CARACTERÍSTICAS DEL YACIMIENTO

3.1-Viviendas

El poblado de Sta. Tecla se extiende en los sectores medios de las laderas norte y noreste del monte.

El número de viviendas está sin calcular, dado que además de las áreas excavadas existen zonas donde no se ha excavado y algunas otras de las que no se tiene constancia de su fecha de excavación, pero que presentan plantas completas de casas al descubierto.

Los tipos de viviendas documentadas son las circulares, las ovaladas y las cuadrangulares. Existen otros tipos de estructuras adjetivas que varían de forma según la irregularidad del terreno a aprovechar.

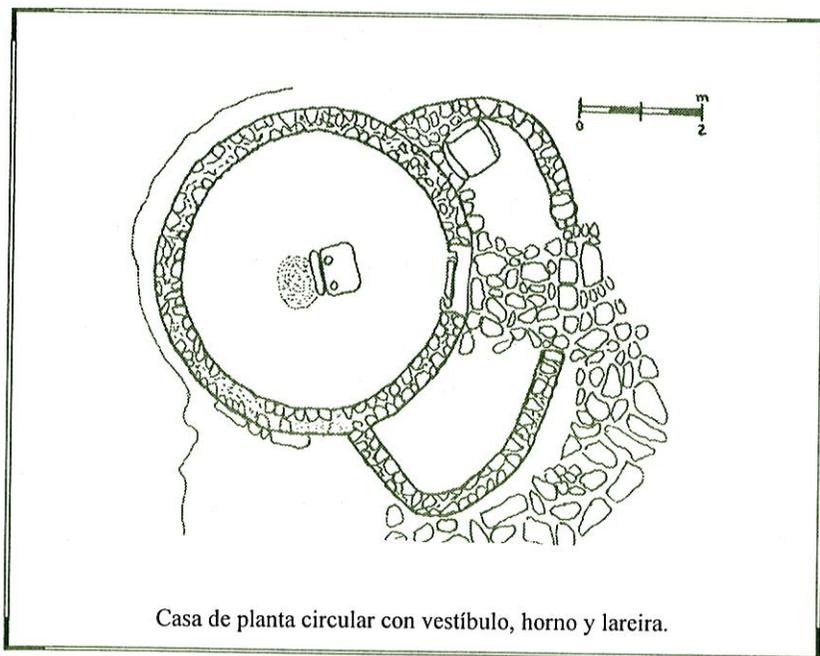
-VIVIENDA CIRCULAR-

Es la vivienda más generalizada, formando el 70% del poblado. El origen de este tipo de planta parece estar en las antiguas cabañas, construidas a base de pieles y ramas, que de forma progresiva se fueron transformando, probablemente a lo largo de la Edad del Bronce, en cabañas con muros de mampostería y una cubrición vegetal. Sus muros tenían una pared externa de afinada construcción, mientras que la interna era más tosca, que posiblemente fuese luego enlucida.

Existen viviendas circulares con entrada a nivel del suelo, con umbrales para una o dos puertas, y otras que tendrían entrada elevada, a la que se accedería por una escalera de madera. No está documentado arqueológicamente la existencia de "ventanas" sino que más bien lo contrario.

El tipo de tejado era el cónico, construido con materias vegetales trabadas sobre travesaños de madera. Esta cubrición impide que existan paredes medianeras entre las casas, dado que, si así fuese, imposibilitaría la evacuación normal de las aguas pluviales.

En las reconstrucciones de las casas de planta circular se les ha colocado un poste central que sostiene el punto más alto del tejado cónico. Tal solución es factible de haber sido utilizada originariamente, pero no es la más idónea para las viviendas en las que existe una lareira central, pues el poste estaría en la zona del fuego.



Casa de planta circular con vestíbulo, horno y lareira.

-VIVIENDA OVALADA-

Es un tipo de casa poco abundante aunque quizás sea tan antigua como la de planta circular. Comprenden un 18% de las casas del poblado. La mayoría de las veces no presenta entrada a nivel del suelo.

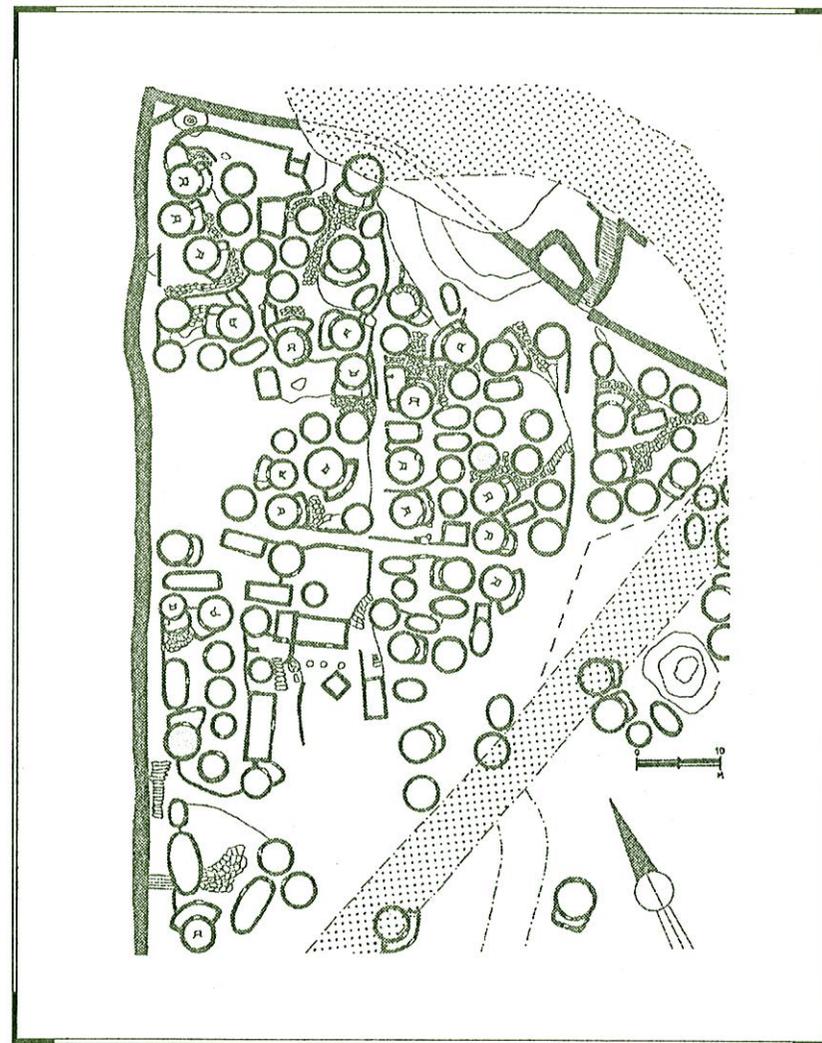
El tejado sería de doble vertiente con los laterales semicónicos.

-VIVIENDA CUADRANGULAR-

Suele ser cuadrada o rectangular, apareciendo en un 11%, asociadas a soluciones arquitectónicas no usuales en la cultura castreña. Se suelen considerar como edificaciones tardías, en relación con la llegada de los romanos y sus modelos constructivos.

En este tipo de plantas el tejado podría disponerse en una sola vertiente o a doble vertiente. Consideramos como más probable la utilización de la primera, dado que hasta el momento no se han documentado signos en los muros de una sustentación para el segundo.

En el monte Sta. Tecla este tipo de viviendas se suelen circunscribir a sectores concretos perfectamente diferenciados.



3.2-Estructuras adjetivas

3.2.1-Vestíbulos

También llamados castañuelas. Aparecen en el 30% de las viviendas, y siempre en unidades habitacionales de planta circular. En ellos se suelen encontrar instalados los denominados hornos.

Es posible que tuviesen una cubrición vegetal cuando en ellos hubiese horno, y que sus muros alcanzasen una altura similar a los de la vivienda.

3.2.2-Hornos

Aparecen asociados a los vestíbulos en el 14% de las casas, aunque en algunas de ellas se localizan dentro de estas, incrustados en los muros. En realidad no son auténticos hornos sino mas bien lugares para asar al aire libre, que se utilizaban para usos culinarios y también para cocer las vasijas cerámicas que tan profusamente usaban y decoraban los castreños.

3.2.3-Lareiras

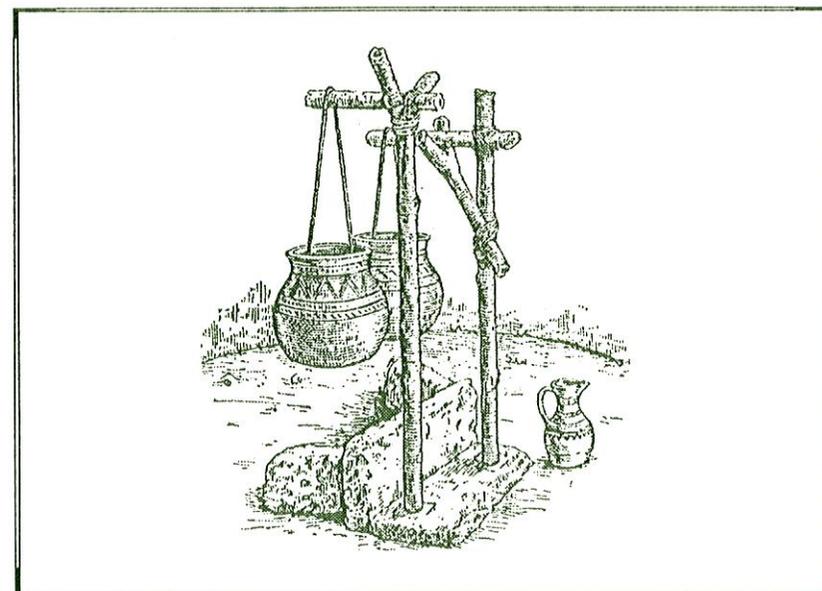
Son zonas donde se cocinaba. Normalmente se componen de una mínimo de dos piedras rectangulares, una colocada horizontalmente, que posee dos agujeros, y otra dispuesta verticalmente para separar la anterior del fuego.

Aparecen en el 18% de las viviendas y siempre en el centro de las mismas.

Los agujeros existentes en la losa horizontal estaban destinados para sujetar los postes que sostendrían las vasijas sobre el fuego.

La presencia de la lareira parece estar relacionada con la de los vestíbulos y los hornos, como si las viviendas donde se conjugan dichos elementos estuviesen destinadas a cocina o trabajos relacionados con el uso del fuego.

En algunas casas se localizan bancos corridos adosados a las paredes interiores que pueden incidir en la idea de ser, también, lugares de reunión alrededor del fuego.



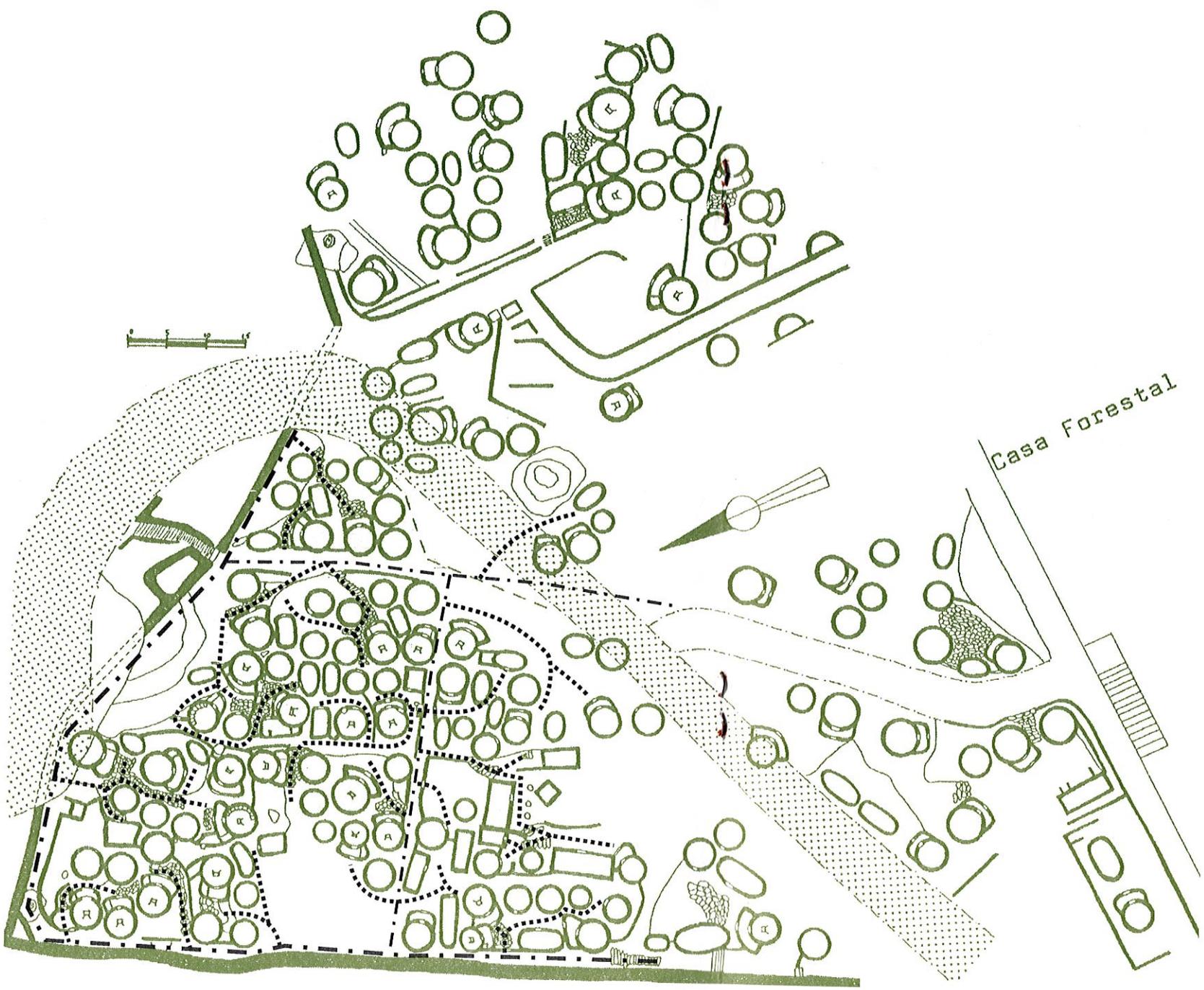
3.3-Muralla

Se denomina muralla a un muro de mampostería que rodea casi en su totalidad el barrio denominado Calvo I. A lo largo de las excavaciones se han exhumado unos 190 metros de lienzo de muro en el que se localiza la puerta Norte. Aunque se le denomine muralla no es en realidad tal, sino mas bien un muro divisorio o límite, puesto que la poca solidez que le dan sus 160 cm. de ancho máximo impediría una efectiva defensa. Esta impresión parece confirmarse con la localización, mediante prospecciones en superficie y el uso de fotografía aérea, de otras terrazas extramuros con posibles estructuras, que ampliarían la superficie habitada del poblado.

En un sector del muro en el barrio Calvo I, se localiza la denominada puerta Norte, que poseía una abertura adintelada, de dos metros de ancho, a la que se llega, desde el exterior, por una rampa en escalera bordeada por muros.

**PLANO GENERAL
DEL SECTOR MEDIO**

- ⊙ GRABADOS RUPESTRES
- ∪ LAREIRAS
- ▣ CARRETERA



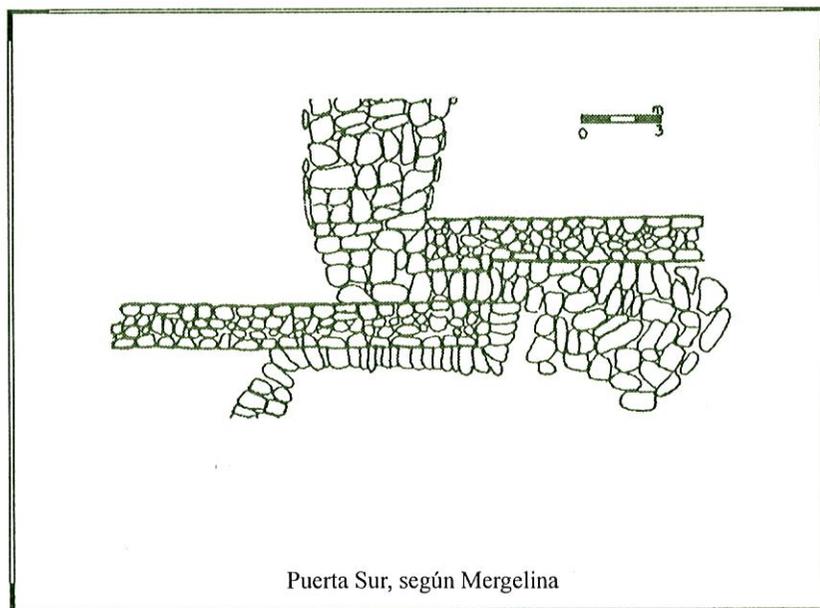
SISTEMA VIAL

Pasaje principal

Pasaje secundario

Justo antes de la entrada existe una dependencia rectangular considerada como del cuerpo de guardia.

Según los datos de C. Mergelina, en el sector Sur, en la ladera del monte que mira al río Miño, se localiza la puerta Sur. Esta se forma como un entrante perfectamente empedrado, de unos dos metros de ancho, entre dos tramos paralelos de muro.



3.4-Sistema Vial

Las excavaciones llevadas a cabo de 1983 a 1988 han permitido que se pudiese todo un barrio (Calvo I) al descubierto y que se pudiera, por tanto, realizar un estudio de la distribución de las viviendas en un sector amplio del poblado.

Unificando los planos existentes, efectuando unos nuevos de las zonas excavadas y otros de las que no se poseían planos, se ha podido determinar la situación de todas las viviendas exhumadas, que corresponden a los barrios de Calvo I, Calvo II, Fernández I, Mergelina I y Mergelina II.

En un primer análisis se aprecia la existencia de un paseo de ronda, que discurre paralelo a la muralla, del que nacen una serie de pasajes, de su misma anchura, que compartimentan el poblado. Frente a la puerta Norte arranca un pasaje en dirección sur que se extiende ladera arriba. Hacia la mitad de este pasaje nace otro que desciende hacia el sector Oeste de la muralla.

Los pasajes tienen una anchura media de 180 cm. y en su desarrollo, por veces, están reforzados por unos muros laterales, o presentan rebajes en los tramos que discurren sobre roca natural.

Desde estos pasajes principales parten otros secundarios que son los que conducen a los grupos de viviendas. Estos son caminos que no tienen salida, es decir, que finalizan frente a las viviendas a las que conducen. El sistema vial, por tanto, se complica y enmaraña para satisfacer la independencia grupal o familiar de los habitantes del poblado.

Este sistema urbanístico, basado en series de aterrazados que aprovechan el abrupto terreno, genera la creación de innumerables pasajes secundarios que comunican los grupos de viviendas con el resto del poblado.

La existencia de este sistema vial de callejuelas, como usual en ciertos pueblos bárbaros, era conocido por los griegos que lo consideraban como un sistema primitivo, que se utilizaba en función de una mejor protección del poblado cuando las defensas exteriores habían sido traspasadas.

3.5-Sistema de drenaje

En el complejo desarrollo del poblado, con numerosas viviendas, se necesitaba un sistema de canalización que evacuase las aguas residuales y pluviométricas, para impedir que se acumulasen en los numerosos espacios vacíos existentes entre muros.

En el poblado existen diferentes formas de facilitar la evacuación de las aguas:

- *Canales rebajados en la roca natural.*

Preferentemente alrededor de los cimientos de los muros de las viviendas o cuando existe un obstáculo rocoso que impide el discurrir del agua.

- *Canales bordeando enlosados o bajo ellos.*

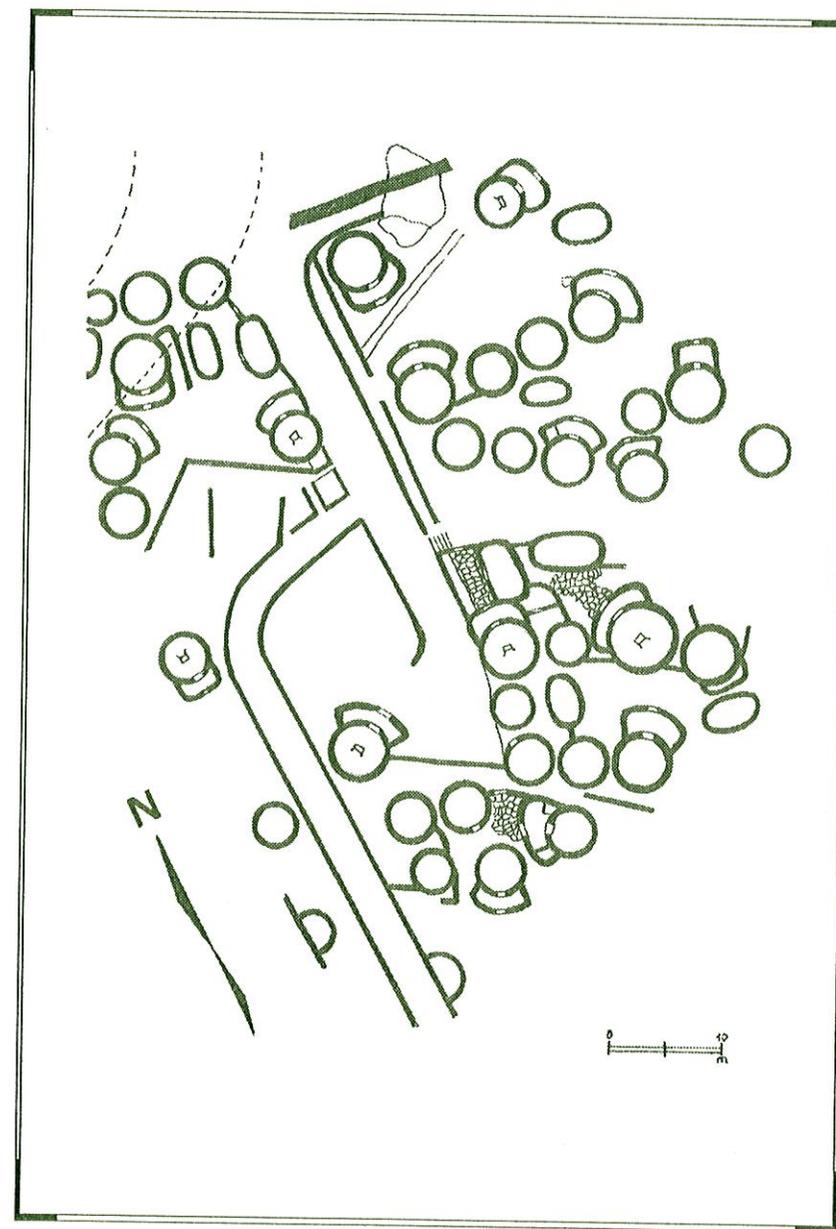
En las múltiples zonas entre viviendas en las que existen enlosados, el agua discurre por los lados o bajo éstos mediante unas canalizaciones fijadas entre las piedras.

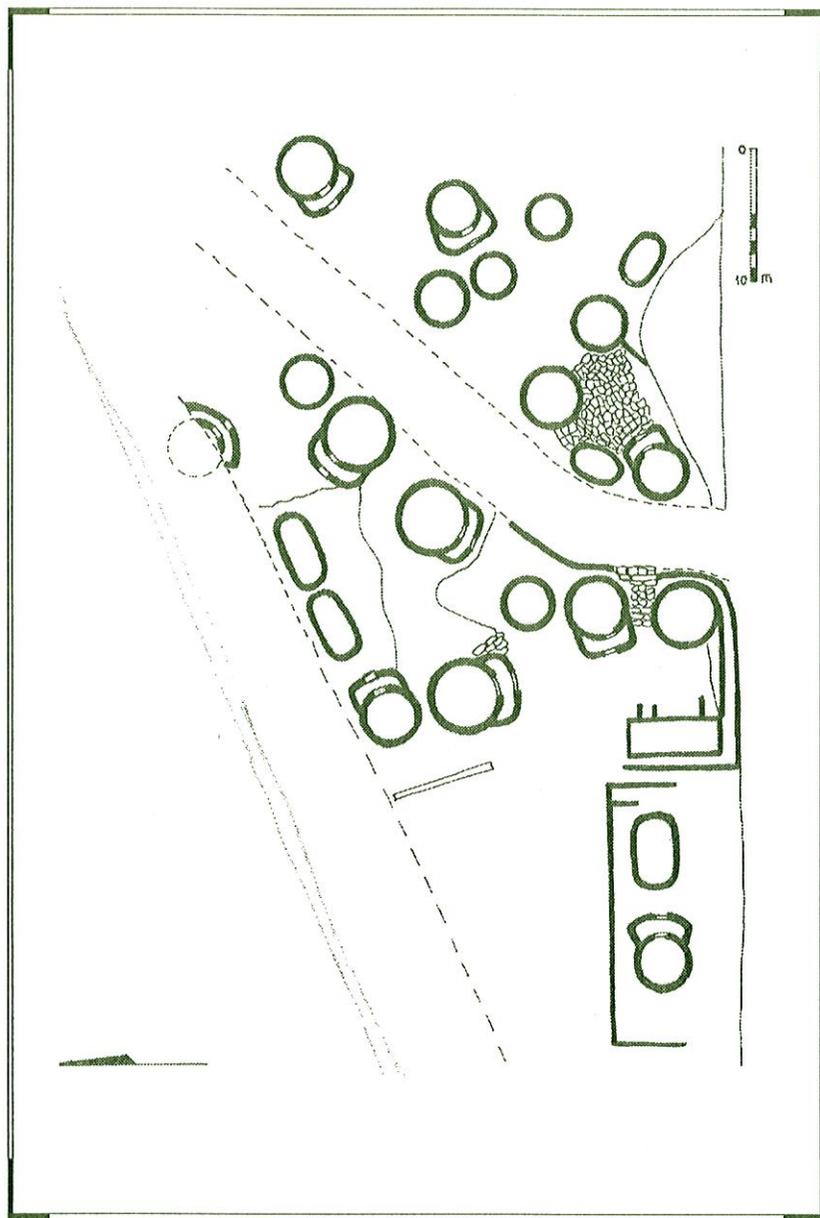
- *Canalones o gárgolas.*

En las zonas en las que existe un gran desnivel aparecen canalones o gárgolas de piedra que vierten el agua sobre la terraza inferior.

En algunos sectores del poblado se han localizado aljibes subterráneos utilizados para la recogida de agua. Estos tienen las paredes revocadas o enlucidas con una pasta compacta que reforzaba la impermeabilidad de las mismas.

También se han localizado en terrazas inferiores algunos pilones en los que se recogían las aguas de terrazas superiores a través de gárgolas.





4-ECONOMIA Y SOCIEDAD

4.1-Economía

La economía estaba basada en una agricultura cerealística con plantación de cereales y leguminosas complementada con la recolección de bellotas y otros frutos. A esto tenemos que añadir una considerable actividad marisquera, preferentemente en un castro costero como es el Tecla.

También tenían una cierta ganadería formada por bóvidos, cápridos, óvidos y équidos, que presumiblemente no guardaban dentro del propio poblado sino en una zona extramuros, dado lo angosto de los pasajes entre las viviendas. Los datos se han obtenido de los *concheiros*. Se denominan así a los lugares donde los moradores de los castros arrojaban los desperdicios. Tal denominación proviene de la gran cantidad de conchas que se encuentran en estos lugares. La localización de estos basureros es de un gran valor para conocer la dieta alimenticia de los pobladores.

En el poblado del Tecla se ha localizado, próximo a la puerta Sur, un gran concheiro entre cuyos restos se han podido identificar especies marítimas como mejillones, caramujos y lapas, y restos óseos de cérvidos, colmillos de jabalí y cuernos de cabra, además de abundantes fragmentos cerámicos y piezas de hierro y bronce.

Existía en la época un comercio interior de metales, cerámica y elementos de subsistencia; y otro exterior de metales como el estaño y el oro, con zonas mediterráneas a través de mercaderes orientales, por rutas que luego monopolizan los romanos. Este comercio proporciona a la cultura castreña nuevos productos, y es el que origina, en realidad, la ampliación del primitivo castro de Sta. Tecla.

4.2-Sociedad

La sociedad castreña parece organizarse en unidades familiares, con un cierto grado de autonomía entre sí, que probablemente seguían un esquema patriarcal en el que la mujer ocuparía un lugar de cierta importancia. Esta organización parece quedar plasmada en la distribución urbanística que se ha podido detectar en el Tecla.

La guerra fue una actividad de gran importancia. Los sistemas defensivos documentados en los castros así lo evidencian.

La existencia de una plástica en la que se exaltaba al guerrero es clara, y queda plasmado en las escasas muestras escultóricas del momento.

Con la llegada de los romanos, los castreños, ya galaico-romanos, se alistaban en las legiones romanas que combaten en los límites del Imperio. Su presencia se ha confirmado con la aparición de estelas funerarias de guerreros galaicos en lugares tan lejanos como Siria y Palestina.

Las joyas de gran calidad que aparecen en este período nos indican la existencia de una estratigrafía social que también puede tener su reflejo en la diferente calidad de construcción que se aprecia en las viviendas excavadas.

5-LA CULTURA GALAICO ROMANA

La inclusión de los territorios que hoy comprende Galicia en el Imperio Romano, no parece que haya provocado excesivos conflictos, contrariamente a lo que se supuso hasta hace bien poco y de los que no se han encontrado pruebas arqueológicas que los evidencien, por lo que es de suponer que la población, durante este primer momento, continúa habitando sus castros y sigue apegada a sus modos de vida tradicionales.

Según los mismos datos arqueológicos, este período se corresponde con un momento de gran apogeo de los grandes castros, que amplían sus recintos habitados, como es el caso de Sta. Tecla, aglutinando una gran cantidad de población.

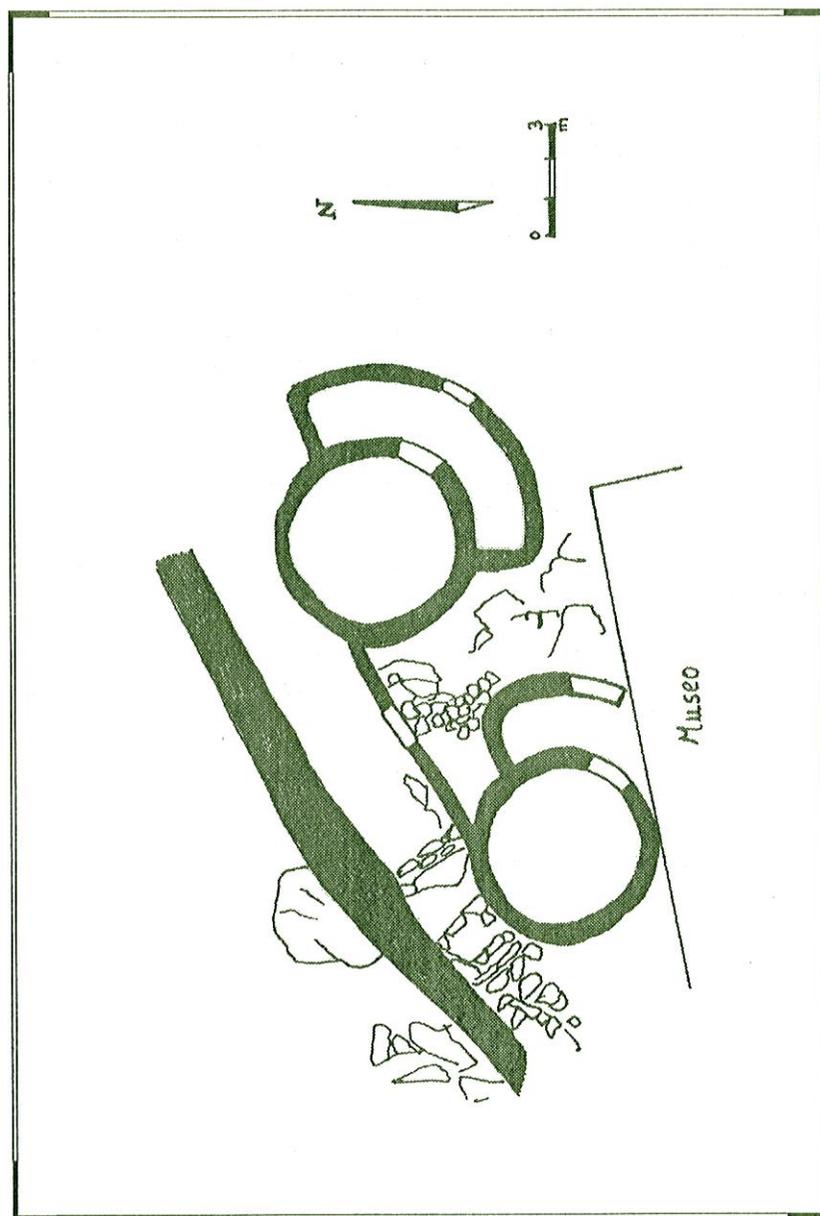
El comercio con las zonas mediterráneas, ya romanizadas, pronto hace llegar manufacturas propias de la cultura romana como las ánforas, las cerámicas comunes romanas, las cerámicas de lujo o sigillatas, los vidrios, los objetos de adorno, etc. ; que se harán muy frecuentes.

La paulatina asimilación de los principales rasgos culturales romanos por parte de la población indígena fraguará en la llamada *Cultura Galaico Romana*.

La implantación de la cultura romana origina un proceso entre los castreños, lo suficientemente profundo como para generalizar algunas costumbres romanas, tales como el uso de la moneda, del vidrio, del aceite, etc. ; y la introducción del latín que supondrá la total desaparición de la lengua indígena.

La religión castreña se mezcla de tal forma con la romana que desaparece como tal, para ser sustituida por el panteón religioso romano con matices indígenas.

No se han detectado en las excavaciones recintos sagrados o templos, ni tampoco cementerios de inhumación, lo que nos podría indicar la existencia de un ritual funerario de incineración.



6-Bibliografía

6.1-Memorias e Informes de excavaciones.

- CALVO SÁNCHEZ, I. "Monte de Santa Tecla (La Guardia-Pontevedra). Exploraciones arqueológicas, años 1914-1920"
"Monte de Santa Tecla en Galicia. Memoria de los trabajos realizados en 1922-1923".
Memoria de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades n° 62. Madrid 1924.
- MERGELINA, C. "La citania de Santa Tecla".
Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología XXXVII y XXXIX. Valladolid 1944-1945.
- FERNANDEZ RODRIGUEZ, M. "Excavaciones en la citania de Santa Tecla, años 1952-1954".
El Museo de Pontevedra IX. Pontevedra 1955.
- FERNANDEZ RODRIGUEZ, M. "Campaña 1961 de excavaciones arqueológicas en Santa Tecla".
Noticiario Arqueológico Hispánico VI. Madrid 1962.
- FERNANDEZ RODRIGUEZ, M. "Campaña de excavaciones en la citania de Santa Tecla (La Guardia) en el año 1962".
Noticiario Arqueológico Hispánico VII. Madrid 1965.
- GARCÍA LASTRA MERINO, M. "Consolidación del poblado de Sta. Trega (A Guarda)".
Actas del I Congreso Gallaecia 1988.
- PEÑA SANTOS, A. "Yacimiento Galaico-romano de Sta. Tecla. Campaña 1983"
Arqueoloxía/Memoria 5. Santiago de Compostela.
- PEÑA SANTOS, A. "Tres años de excavaciones en el yacimiento Galaico Romano de Santa Tecla".
Pontevedra Arqueológica II. Pontevedra 1985-1986.
- PEÑA SANTOS, A. "Algunas precisiones sobre el poblado Galaico Romano de Sta. Tegra (A Guarda)"
Actas del I Congreso Gallaecia 1988.

- PATIÑO GÓMEZ, R. "Descubrimientos arqueológicos en el monte de Sta. Tecla (La Guardia)
Faro de Vigo, 24/07/83
- PATIÑO GÓMEZ, R. "Campaña de excavación en el castro de Sta. Tecla (La Guardia).
Revista de Arqueología n° 36.
- PATIÑO GÓMEZ, R. "Castro de Santa Tecla (Campañas arqueológicas en la provincia de Pontevedra en 1984).
Revista de Arqueología n° 52.
- PATIÑO GÓMEZ, R. "Tercera campaña de excavaciones en Santa Trega (La Guardia).
Revista de Arqueología n° 61.
- PATIÑO GÓMEZ, R. "El urbanismo en el poblado castreño de Santa Tecla"
Actas del I Congreso Gallaecia. 1988.

6.2-Estudios de materiales

- MARTINEZ TAMUXE, X. "Citania y Museo Arqueológico de Sta. Tecla"
Servicio de Publicaciones de la Xunta de Galicia.
Primera Edición 1983; Segunda Edición, corregida y aumentada, 1987.
Amplias referencias a trabajos y estudios relacionados con este yacimiento.
- MARTINEZ TAMUXE, X. "Noticias inéditas sobre piezas arqueológicas del Museo de Sta. Tecla"
Pontevedra Arqueológica I. Pontevedra 1984.
- FERNANDEZ RODRIGUEZ, M. "La colección numismática del Museo de Sta. Tecla".
Boletín de la Real Academia Gallega XXVII. Coruña 1956.
- NAVEIRO, J. "Marcas de Anfora en Galicia: la problemática de los grafiti"
Pontevedra Arqueológica II. Pontevedra 1985-1986